

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
INSTITUTO DE LITERATURA ARGENTINA
COLECCION DE FOLKLORE

CHACO

77

VILLA ANGELA

Maestro D. GAUNA LOTERO

Escuela N° 11

Fojas 2

OBSERVACIONES



Año = 1877



Episodio de Yllan

1

El sol de un mañana dulce y tranquila alumina al ejército, en marcha, de las fuerzas Institucionales. Capitaneadas por los Coronel Cáceres, Toledo, Munitaquín, Caudín, Aguirre Silva y otros acampado a inmediaciones del Estanco del Pánuco en la Cañonera de (Pánuco).

Las avanzadas de estas Columnas, bien pronto distinguieron la proximidad del ejército enemigo, que se sabía venía con Plácido Martínez, Manjuelo y otros a la Cañonera.

Un agudo y prolongado toque de clarín de alarma de Ordenes del Coronel Cáceres, jefe Supremo de las Fuerzas, hizo que las tropas se organizaran en movimiento para su formación, y bien pronto el grueso del ejército se movió al son de los clarines y de las Caballerías y los toques militares de las banderas de las infanterías. Cammin al sacrificio, pero en los estuqueos propios del soldado peruano, risueño y entusiasmado cubrió va a la lucha.

El Coronel Cáceres vestía en su uniforme de batalla, haciendo las emblemas del ejército del Pánuco, leales de Armas, en que al mismo tiempo y fama. Una ancha bandera en los colores patrios cubría su pecho angosto, en cuyo interior

La línea en embudo y penosos coraron que
grupos detentaron. Dos pulsaciones gran
pasar a la izquierda, sin manchar en doble
ces.

No se audubos embudo. La línea de batalla
se tendió en el rancho "Yatai-ti-Calle"; el
costado izquierdo frente al "Estiérculo de lata",
el derecho contra el estero Ygram.

Las primeras guerrillas de ambos bandos,
Cumbukam embudo tirotes de fusilería. Por
la izquierda se comprometió la decim; la
pequeña revolución main, legión de "hulauas",
del decim del Dr. Juan Manuel Rivera, flaqueó la
línea gubernista.

Un repliegue forzoso por el flanco izquierdo
nos obligó a efectuar. Momentos rea-
lizado sin tropiezo. Así, desembocando entre
dilatados cañales inmediatos; las puntas
de Ygram, los cuerpos de infantería ocuparon
el centro, cubriendo sus alas las Caballerías
de leones Muniapurin, Caandá y Aguirre
Silva y guardando la línea lateral en me-
dio del palmar del lejón.

Se opusieron en sus terribles plancheros,
en dos columnas inicio el ataque dirigen-
dose al centro del ejército Constituyente.

En el momento espectacular del arremeti-
da feroz y decisiva se divisaban las Ca-
ballerías y las banderillas Arules, co

061.348



UTILIZADO



el fantasma precursor del castigo, de la muerte en el infierno, arrojando en estupefacción a los vivos.

Con desmayo cerrada de las infanterías desfiló el ataque corriendo los lanceros que en pedruzcos sorprendidos, a chocar en oleajes formidables, en empuje irresistible, a sus alas, arrollando a Cáceres, Aguirre Silva y demás jefes de las Caballerías, destruyéndolos completamente.

Cáceres y Aguirre Silva reparan en su sangre los campos humeantes de la derrota.
... ¡ Ahí caen por siempre los bravos soldados y voluntarios jefes, víctimas de las luchas fratricidas de los tiempos presentes! ...

En medio de la enorme confusión de los dispersos, de esa huida sin letoruo, se destacaba con la imponente dilucidación de su misión por cumplir, la infantería del coronel Toledo, formando cuadro.

Un único soldado de división cubrió Cruz el campo donde algunos ya desearan de la vida y otros en pañales languidecientes se despiden camino a la eternidad con un

fueren lacrimoso o una mirada desorbitada
fue; todos Camaradas del cuerpo. Coleto
al visto orden lo alcanzó y lo mató a
un muchachón: usoso e inoportuno, ganó
el manejo de las armas; un derrotado se
plegaba a sus filas.

Este se alcanzó al cuerpo soldado y cuando
puedo dejar el lugar donde se halla en la zona,
en apuro su muerte, y se le compró a fue de rodillas
para implorar no lo maten.

Coleto entonces orden lo dejó pero que
lo lleve a su presencia. Una vez en su presen-
cia, lo interroga sobre las fuerzas de su for-
ma parte y sus jefes Al este
parte, una honda meditación se dibujó en
las miradas del experto y valiente militar;
todo estaba perdido!

La Captulacion honrosa ganó el presen-
cio de su espada que sobrevivió, salvo en vi-
da y de sus soldados que electivos por
su ejemplo y siempre firmes a pesar de su
liberalidad en casi su totalidad, citaban
listos para sucumbir si la voz de ataque
le ordenaban.

Este episodio uno de tantos que se han
hecho producir por motivos de las ideas opo-
sitas del partido liberal al Gobierno Consti-
tucional del Sr Manuel Pizarro le dió re-
fuerza al abandonado del Coronel Coleto
Sr Román M^a Jarama.

Primo Pizarro
Huerto de la Bascula N^o 9-11 de
Villa Angélica (Chaco)